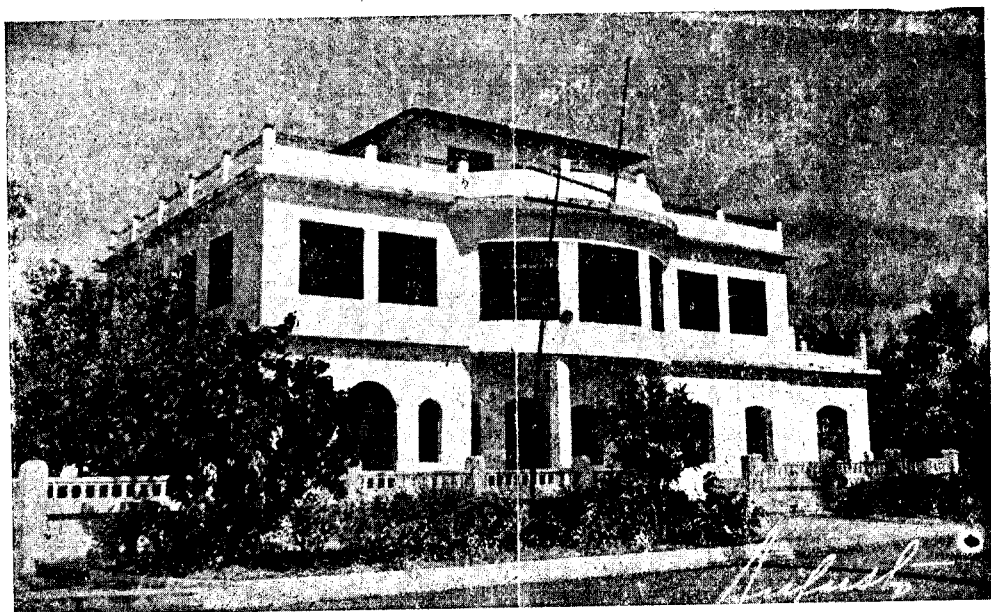


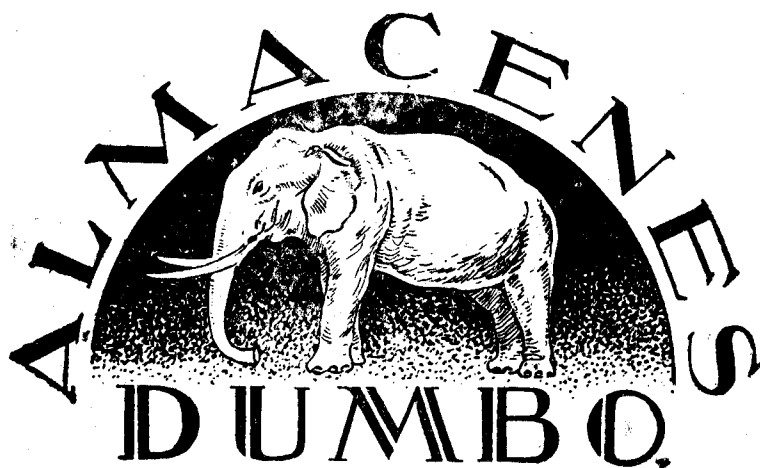
LA GUINEA ESPAÑOLA



AÑO LIII

10 DE MARZO DE 1956

Núm. 1453



de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sederia y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os} 2 y 4

SANTA ISABEL (Fernando Poo)

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION

TALLER DE RECAUCHUTADO

TALLER DE CARROCERIA

EXPLOTACION LINEAS

BOTONÓS - SAN CARLOS

BATETE - MOKA - BASUALA

CONCEPCION

FACTORIAS DE

Repuestos - Accesorios. - Cubiertas - Cámaras

RADIADORES - BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FAROS

AUTOMOVILES - CAMIONES

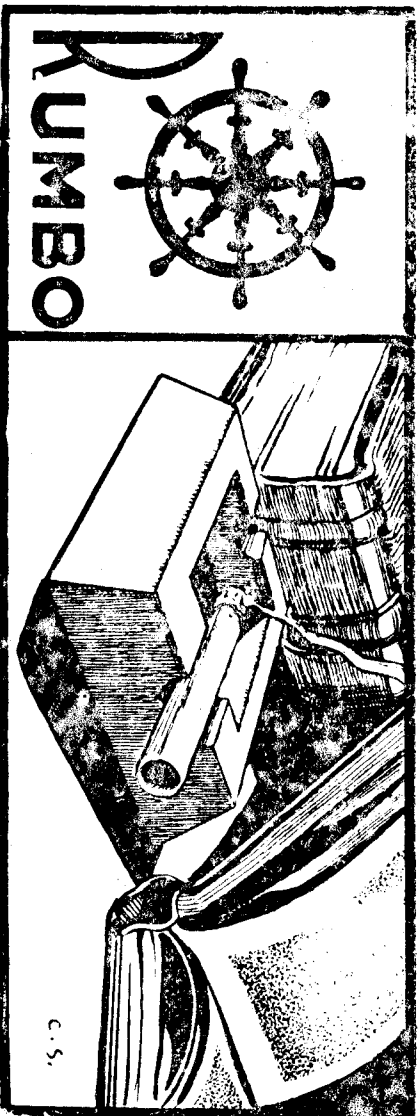


Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO

de Fernando Poo, S. L.

Visítenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios



Factorías «EL CAYUCO»

Ofrace a Vd. la mejor marca de cigarrillo
puros "RUMBO"

Recuerde Vd. siempre que es

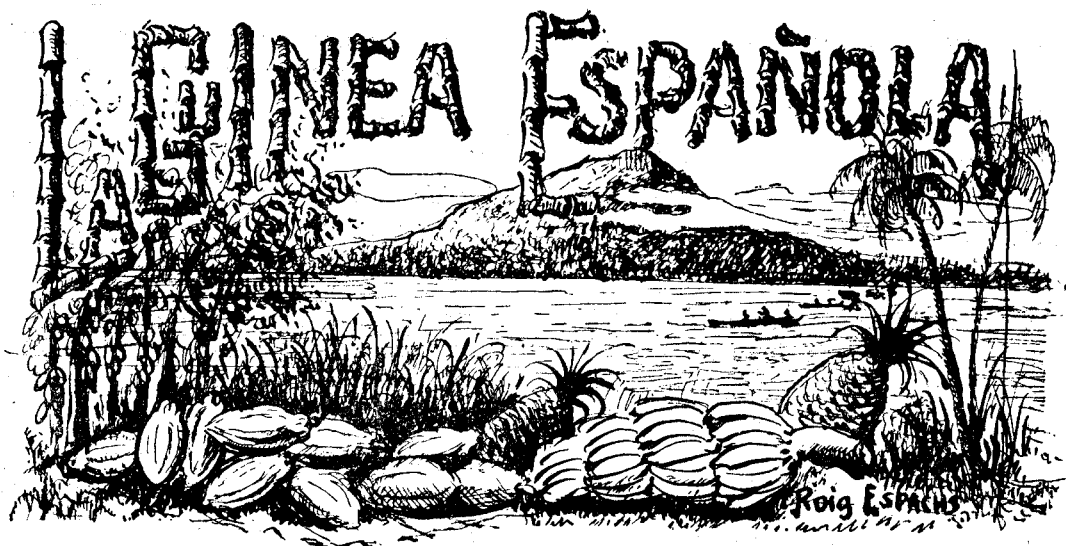
Un cigarrillo de lo más selecto y

Mejor elaborado, su

Buena aceptación en toda la Colonia es

Obra de su antigua y acreditada fama

FUME SIEMPRE "RUMBO"



REVISTA QUICENAL PUBLICADA POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARIA

Año LII

Santa Isabel, 10 de marzo de 1956

Núm. 1453

Sumario

Pío--XII— y Africa.—

Pág. 81.

Cuando su Santidad el Papa Pío XII perdió su anillo.—

Pág. 83.

Antonio Pérez de Olanger.

Bibliografía Colonial.—

Pág. 87.

El negrito chiquitío.—

Pág. 89.

A. M. C.

En el octogésimo aniversario del Papa Pío XII.—

Pág. 92.

El Papa del O. de María.—

Pág. 93.

A. Bedate, C. M. F.

Pío XII y Africa

EL 2 de marzo de 1939, 63 aniversario de su nacimiento, era elegido Papa, el Cardenal Eugenio Pacelli. Muy en el corazón tenía que tener al mundo africano, cuando, dos meses después, nombra los dos primeros obispos indígenas de Africa y el 29 de octubre es él mismo quien los consagra en la Iglesia madre de todas las Iglesias, San Pedro en Roma. Después se han ido sucediendo otros varios hasta llegar al número de trece con la consagración de Monseñor Tomás Mongo, obispo auxiliar de Doula, verificada el 26 de febrero y a la que tuvimos la suerte de asistir en compañía del P. Mansueti Ciuró.

El mes de noviembre del pasado año creó Pío XII la Jerarquía Episcopal del Africa Francesa. Son 52 vicariatos y prefecturas apostólicas con unos tres millones y medio

de católicos, medio millón de catecúmenos y una población de unos 40 millones de habitantes. Las sedes arzobispales son Rabat (Marruecos) dependiente de la Sta Sede, Dakar, Conakry, Bamako, Abidjan, Ouagadougou, Lomé, Cotonou, Yaunde, Bangui, Brazzaville.

Con esto queda ya constituida en Africa de un modo firme la Iglesia católica, garantía de resistencia contra todos los vendabales que por la malicia de los tiempos pudieran venir.

Prueba palpable también de este amor del Papa Pio XII a Africa fue, cuando en una de las audiencias pontificias del año santo de 1950 tomó en sus manos a un niño africano lo levantó en alto y dijo: **En este niño bendigo a toda el Africa.**

La Guinea Española ha participado también de los amores del Pontifice, memorabilísima fué e imborrable aquella audiencia de la canonización de San Antonio M^a. Claret cuando uno de nuestros indígenas metiéndose entre la muchedumbre se acerca a su Santidad le besa el anillo y al decirle que es español de la Guinea Española, oyó de sus sagrados labios. **La paz sea con los españoles.** Otros varios pudieron participar también de igual gracia. ¡Cuán grabado lo tienen en su corazón.

Africa está obligada a manifestarse agradecida al Papa y rogar por él y hasta si es preciso morir por el mismo.

Mientras Africa se mantuvo mirando a Roma y dependiente de Roma tuvo dias gloriosos y santos por cientos, cuando apartó de allí su mirada le vino la decadencia y la ruina.

Sirva pues esta fecha pontificia para reverdecer en Africa el amor al Papa y sobre todo al actual a quien Dios quiera prolongar su vida para bien de la Iglesia y de Africa.



CUANDO S. S. EL PAPA PIO XII PERDIO SU ANILLO

Fue en Roma, en 1940. A la sazón, y por segunda vez en mi vida, reemprendía yo el camino que circunda la tierra toda, impulsado por la fuerza de las circunstancias. En Roma debía asistir a una Audiencia pontificia: la que, periódicamente, concede S. S. Pío XII a los recién casados. Y, paralelamente a ella, a quienes solicitan agregarse a la comitiva.

Recuerdo que era una luminosa mañana de marzo. El sol, valiente, inundaba de luz aquel, entonces, todavía sereno oasis de paz. Las piedras centenarias de la Plaza de San Pedro devolvían el eco de las pisadas bulliciosas e inquietas. Bajo las grandes arcadas se estrujaba una multitud anhelante. No tenía el empaque y la solemnidad de las grandes masas uniformes, congregadas en devota peregrinación. Era una mezcla alegre y retozona de la mejor juventud de todos los países. Roma, como meta de un viaje de desposados. El Vaticano, como índice de un propósito. La bendición del Papa, representante de Dios en la tierra, como presagio del Cielo y como complemento de un acto que constituye a un tiempo, un Sacramento.

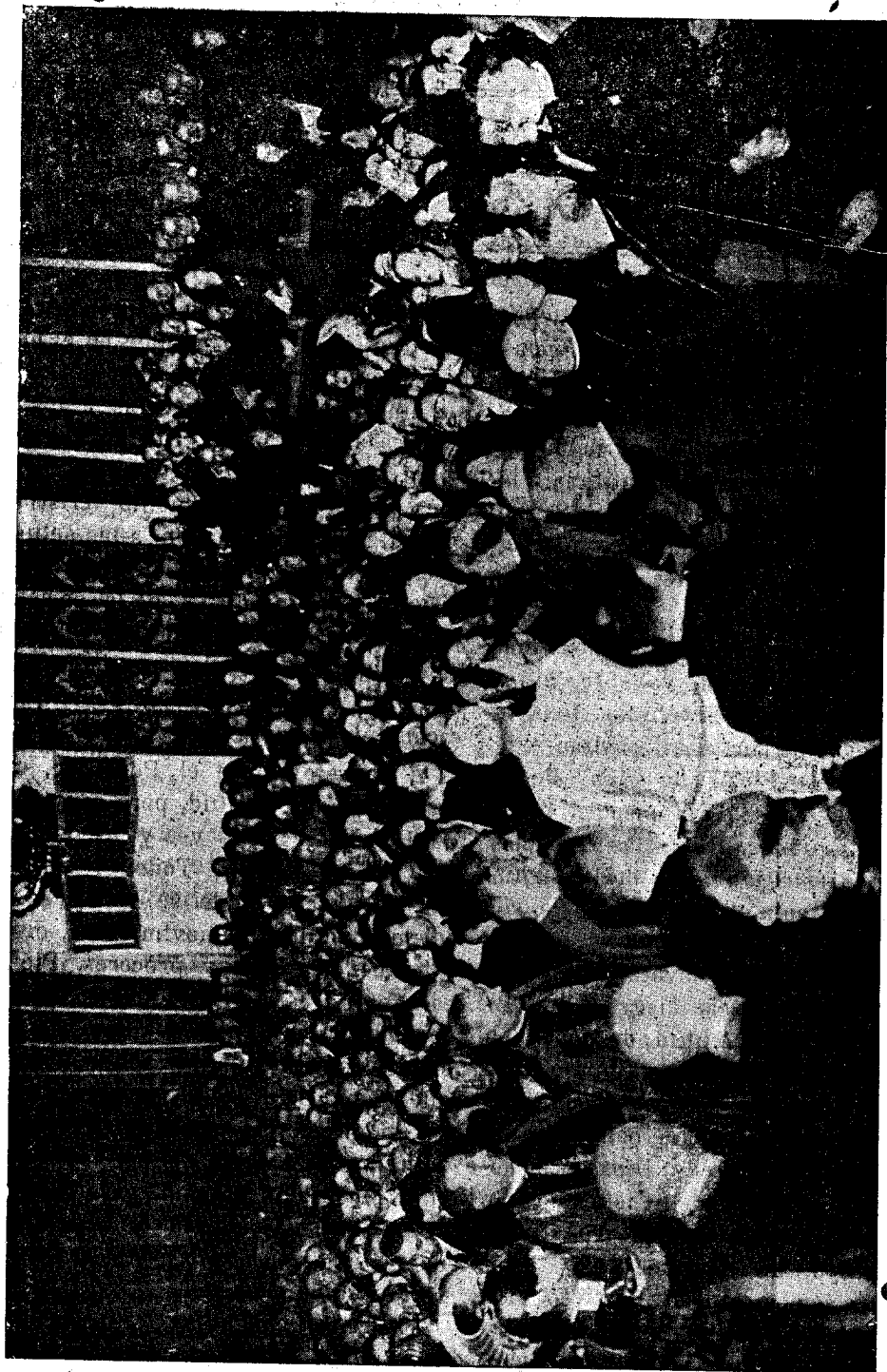
¡Los recién casados! Les veo aún, con su sonrisa feliz, empujándose, presurosos e impacientes, para llegar cuanto antes a presencia del Vicario de Cristo.

¡Pío XII! Del tiempo en que estaba

al lado de su egregio antecesor, de quien quiso ser continuador en el nombre y en tantas cosas, data sin duda su amor a estas audiencias a los recién casados. Pío XI fué el Pontífice de la Encíclica *Castii Connubi*, Encíclica sobre el matrimonio cristiano, promulgada en atención a las actuales circunstancias, necesidades, errores y vicios de la familia y de la sociedad. Su sucesor, Pío XII, ha sido el noble continuador de aquella consoladora doctrina, y, para extenderla, habla periódicamente a los recién casados.

Y ya estoy ante el Pontífice, mezclado con la multitud, pero muy cerca de Pío XII. Yo le veo y le oigo. Pío XII es alto, seco. Todo el empaque de su estirpe noble se refleja en la solemnidad de sus movimientos, dignos y lentos, elegantes y pròceres. Pío XII es moreno, acaso de tono un poco aceitunado; de facciones angulosas y enérgicas. Su blanco solideo díriase que remata su testa de príncipe, coronándola con la dignidad suprema del supremo sacerdocio. Unos lentes sencillos--como todo en él, pese a su porte majestuoso--le dan un aire amable de personaje culto, la vista cansada en los estudios intensos.

El Pontífice habla... Su voz es suave, dulce, persuasiva. Voz solícita, de acento paternal. Habla en tono llano, simple. Las verdades que vierte son fundamentales, profundas, aunque pro-



En una audiencia como esta perdió su anillo su Santidad Pío XII

clamadas con sencillez, con claridad, al alcance de todos.

Y cuando termina--el Salón del Trono con los altos dignatarios, con la púrpura de los cardenales, con el brillo rutilante de los uniformes, con las corazas y los penachos de espuma de la Guardia suiza, de los zuavos pontificios y de los nobles del Vaticano--, cuando termina Pío XII, descende y se mezcla con la multitud, que le rodea y le abraza.

Y así se funde con sus hermanos el primer monarca del orbe, el soberano que, desde el solio de Roma, rige los destinos del mundo católico. Este mundo católico, cavuelto, a su pesar, en los afanes y en las tragedias de la guerra más dura que conocieron los tiempos...

Ya he descrito alguna vez cómo me vi envuelto en la muchedumbre, cómo fui a parar junto al Sumo Pontífice y cómo le besé el anillo. La multitud me empujó junto a él, y esa misma multitud me arrancó de su lado, no sin antes haberle pedido, con el alma en los labios:

--¡Una bendición para España! ¡Para España!

Y Pío XII, antes de que la ola humana le apartara de mi lado, me miró y, con una tierna sonrisa, al tiempo que su mano venerable trazaba la señal de la Cruz, exclamó:

- ¡Oh! ¡España! ¡España!

Fué a la salida de esta audiencia inolvidable cuando me informaron:

En la audiencia pasada, S. S. el Papa, estrujado materialmente por la multitud, perdió el anillo...

¡El anillo del Papa! Una tradición, un poco ingenua, asegura que San Pedro llevaba ese anillo. Con todo, parece que la referencia más fidedigna a este respecto data de una carta de Clemente IV--1265--dirigida a su so-

brino Pedro Grossi, de San Gilles, en la que ya se menciona el anillo del Papa, *annulus piscatoris*- anillo del pescador --, llamado así porque con él los Papas sellan sus breves y porque lleva la imagen de San Pedro en el momento de lanzar su red. Figura en él una barca y, en torno, el nombre del Pontífice con la inscripción, en cifras romanas del número que le corresponde entre los de igual denominación.

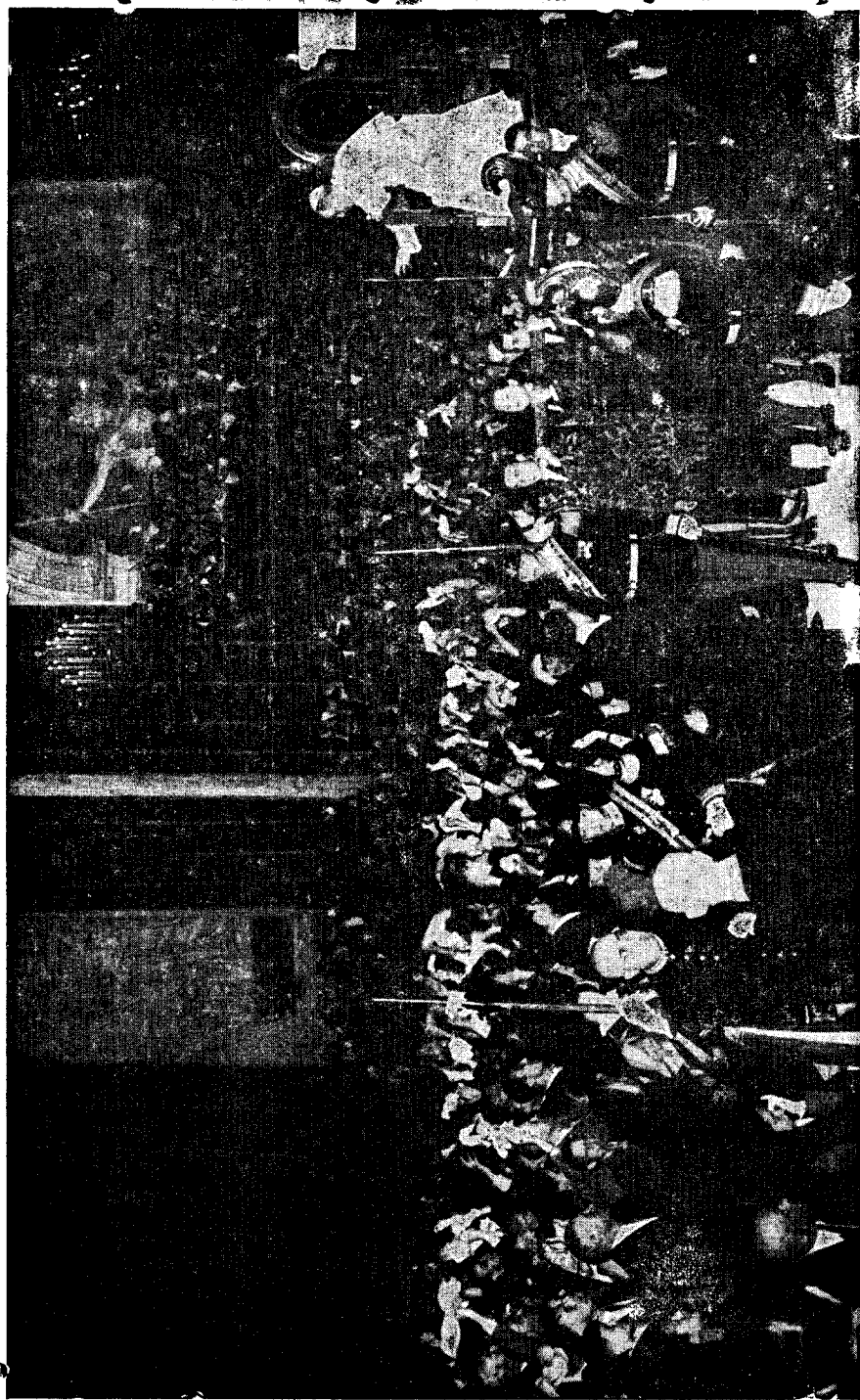
Pues bien... El anillo del Papa, el anillo de Pío XII, al ser éste estrujado por la muchedumbre vibrante de entusiasmo, se perdió en una audiencia de aquel mes de marzo de 1940.

* * *

El anillo del Papa apareció unas horas después, al hacerse la limpieza del Salón del Trono. No fué un hurto. Fué simplemente que, en el arrebatado fervor de la gran masa de fieles, se cayó al suelo y no pudo recuperarse hasta que la multitud abandonó la amplia estancia.

No me atrevo a extraer la hermosa lección de este episodio vulgar. Pero casi se desprende de su simple exposición. Pío XII, el Supremo Pontífice de la Iglesia Católica, recibe a una muchedumbre y se entrega a su aplauso y a su abrazo--al extremo de perder su anillo--sin ningún temor. Los guardias suizos, los zuavos pontificios, los viejos guerreros de indumento medieval y los altos dignatarios de la nobleza, son, apenas, un símbolo. Y no solamente no se atenta contra la vida del Papa, del primer soberano de la tierra, sino que, al perder éste una joya valiosa, aparece, la misma sin que haya existido el menor intento de hurto.

ANTONIO PÉREZ DE OLAGUER.



Su Santidad Pío XJJ desde la silla gestatoria bendice a los fieles

Resumen Estadístico *1952--1953.*

Hemos hojeado con placer y curiosidad el ejemplar de "Resúmenes Estadísticos de los Territorios Españoles del Golfo de Guinea" que con atenta dedicación nos ha remitido D. Damián Serra, actual delegado de Estadística en la Colonia.

Realmente mucho es lo que se ha recorrido desde que entre nosotros se iniciaron estos trabajos de información condensada en síntesis numéricas. Desde el primer volumen de "Estadísticas Coloniales" correspondiente al año 1941, preparado bajo la dirección del hoy muy distinguido Delegado del Trabajo D. Sebastián Liompart, hasta el último que acaba de aparecer con la amplitud y detalle que le ha comunicado D. Damián Serra se ha salvado una respetable distancia de tiempo, dejando cada vez más destacadas y definidas las actividades de los pueblos de la Guinea Española puesta bajo el caudillaje de una Nación eminentemente colonizadora.

En los siete volúmenes de "Resúmenes Estadísticos Coloniales", donde rara vez se repiten unas mismas cifras, está latente y palpitante el cúmulo de energías y de imponderables esfuerzos que cristalizan en halagadoras realidades, no al acaso, sino al cabo de penosa y lenta gestación.

Con la luz que arrojan tantas estadísticas, diáfanas y precisas, despro-

vistas de miras divergentes o convergentes por parte de quines las han preparado, bien cabe afirmar que ha pasado el tiempo de "hablar de memoria" el tiempo de los indocumentados o fantaseadores que no saben circunscribirse dentro de los justos límites de la realidad viva e histórica de cada lugar y tiempo, ni saben proponer su debida interpretación.

Revístese de variedad y colorido el conjunto de los 21 Capítulos de materias reseñadas en el Resumen Estadístico de 1952-1953 con 46 vistas fotográficas, debidamente distribuidas en el texto y que resultan un vivo y cautivador reflejo del progreso colonial en los últimos años: siluetas de edificios públicos, hospitales, obras portuarias de Santa Isabel y Bata, Dirección de Agricultura, Ciudad de S. Fernando, iglesias de Bata y de Medina del Bosque (Ayene) Cooperativas Agrícolas ect. ect. todo delata una magnífica labor desarrollada bajo los organismos del Gobierno General o bien por las empresas particulares.

Un capítulo merece particular atención para cuantos se desviven por el crecimiento y multiplicación de la población de nuestra querida Colonia: es el capítulo III en el que se dilucida el estado del factor humano. En 19 cuadros aparecen los términos del Nomenclamentor de estos territorios,

constatándose en el 5.º la población de hecho en 1950 que se cifraba en 198, 663 habitantes y la probable en diciembre de 1953 que se computaba en 204, 495.

La nota previa al cuadro 10º deja entrever una realidad de ilimitado alcance en el aspecto de la vida social y religiosa de las agrupaciones autóctonas. Dice así: "Por primera vez se presentan datos relativos a la Poligamia en la Guinea Continental, observándose que el número de varones casados al estilo del país con más de una mujer asciende a 9,797, y el de mujeres afectadas por uniones de esta clase, a 24989. La demarcación territorial que acusa mayor número de

polígamos es Ebebiyín, con un total de 1,814, que equivale al 6,9 de su población indígena".

Y ponemos punto final a esta somera nota bibliográfica:

Es para que lo tengamos muy en cuenta quienes han de informar al público de cómo se desenvuelven las multiformes actividades en esta tierra hispano-africana: Los Resúmenes Estadísticos del Golfo de Guinea— 1952—1953 ofrecen abundosa y aquilada información, por lo que de corazón felicitamos al solícito Delegado de Estadística D. Damián Serra y a sus incansables colaboradores que con tanto esmero y amplitud lo han preparado.



Administración Territorial de Santa Isabel.

LETRILLA DEL NEGRITO CHIQUITIN

A mi hijito Fernando

Mi mamá me lleva
con ella al mercado,
sujeto a su espalda
o mismo que un fardo.

Así todo el día
arriba y abajo,
por calles y plazas
me va paseando.

Y así en todas partes
entro, paso y salgo,
siempre a sus espaldas
y siempre callado.

Cuando va a la Iglesia,
también la acompaño
y todo lo miro
con rostro asombrado,
mientras ella reza

a Dios y a los Santos
Después, a la calle
arriba y abajo,
hasta que dormido
de puro cansado
muy poquito a poco
yo me voy quedando...

¡Pero no me importa,
estoy encantado!
Porque con mi madre
voy a todos lados....

A. M. C.

Santa Isabel mayo, 1954.

En el octogésimo aniversario

2 marzo de 1876

Del matrimonio de Felipe Pacelli y Virginia Graziosi, dama perteneciente a la alta estirpe patricia de Roma, nació en la capital del mundo católico Eugenio Pacelli el 2 de marzo de 1876. La caza natal es un viejo palacio, número 34 de la Via Orsini. Dos días después, el 4 de marzo, fué bautizado el niño en la Basílica de San Celso y San Julián por el Rdo. D. José Pacelli, siéndole impuestos los nombres de Eugenio María, José, Juan. Es fama que en aquella solemnidad un sacerdote, de cuya santidad hablan todavía las gentes romanas, el Rdo. D. Jacobacci, levantando en sus brazos al neófito y mirando hacia la cúpula vaticana exclamó: «A este niño lo aclamará algún día el mundo católico en San Pedro».

2 marzo de 1939

Una inmensa multitud llena la plaza de S. Pedro hasta la Via della Conciliazione.

Desde la loggia de Maresciallo esperan las Princesas de Italia y gran número de diplomáticos y miembros de la nobleza romana con el mismo aspecto de ansiedad que los más humildes del pueblo.

Aparece la nube blanca. El Cardenal Caccia-Dominioni, el más antiguo de los Cardenales Diáconos, sale a la balustrada del balcón: *Os anuncio un grande gozo: tenemos*

Papa, el eminentísimo y reverendísimo. Cardenal Eugenio Pacelli, que se ha impuesto el nombre de Pio XII.

El Cardenal Verdier, que estaba al lado del Cardenal Pacelli en la Capilla Sixtina aquel histórico 2 de marzo, cuenta cómo pasaron los instantes dramáticos de la elección de Pio XII: «Cuando se dió cuenta el Cardenal Pacelli de que los votos se acumulaban inevitablemente a su favor y que se completaban las dos terceras partes de los votos alrededor de su nombre, quedó sumido en un profundo silencio, con los ojos cerrados, inmóvil, en



del nacimiento de Pio XII



medio de la solemne expectación del Colegio Cardenalicio. Así pasaron unos minutos. A la pregunta de si aceptaba el Pontificado, el Cardenal Pacelli abrió los ojos y con acento conmovido, respondió: «La voluntad de Dios es evidente: acepto, y recomiendo mi debilidad a vuestras oraciones.»

Aquí falló aquel refrán «el que entra Papa en el Conclave sale cardenal» pues Pacelli fué uno de los papables y salió Papa.

12 marzo de 1939

A las ocho y cuarto de la mañana empiezan las solemnidades de la coronación de Pio XII. Desde las cuatro de la mañana ha estado afluyendo a la Basílica de San Pedro multitud de gentes, que la llenan hasta rebosar.

Cincuenta países de la tierra han enviado sus delegados especiales a la coronación de Pio XII. En representación de España asiste a la solemnisima ceremonia una comisión formada por el entonces ministro de Agricultura, Sr. Fernández Cuesta, el almirante Basterrèche y amén de otras personalidades, Don Alfonso XIII, Dña. Victoria y el infante D. Juan.

El Santo Padre lleva una capa pluvial bordada en oro y sobre su cabeza la mitra con piedras preciosas.

Pálido el rostro, recogido e inmovil, Pio XII bendice como arrebatado en éxtasis, mientras que van aclamándole nuevas oleadas de gente.

Un maestro de ceremonias se adelanta hacia el Pontífice.

Tres veces se detiene en el camino, y tres veces toma de un cajón de plata copos de estopa y los enciende en un candelero que lleva un acólito. Consúmense los copos de estopa, al par que el maestro de ceremonias, mirando al rostro del Elegido que se acerca, le canta tres veces lenta y solemneamente: *Pater, sancte sic transit gloria mundi!* Padre Santo, así pasa la gloria del mundo

La muchedumbre contempla la flama que desaparece en el ha-

mo negro emocionándose ante aquel rito místico al par que bello.

Después de la Misa, las trescientas mil personas que se dilataban por la Plaza de S. Pedro y la amplísima Via della Conciliazione, formando un conjunto imponente, vieron llegar al Papa con su brillante acompañamiento y subir al trono preparado para él en la loggia ricamente adornada.

El eco de un himno lejano, *Coronam auream super caput ejus*, está como sumergido en los gritos de entusiasmo y vitores que atruenan el espacio. El Papa se sienta sobre el trono de púrpura. A su lado el cardenal Caccia Dominioni sostiene la resplandeciente Tiara.

Quitada al Santo Padre la mitra, se le impone la tiara diciendo:

Recibe la Tiara tres coronas, y sabe que Tú eres el Padre de los Príncipes y de los Reyes, el gobernador del orbe de la tierra, el representante de nuestro Salvador, al cual sea gloria y honor por toda la eternidad».

Una nueva oleada de júbilo envuelve al coronado, y sólo enmudece cuando Pio XII levanta su voz para dar la gran bendición papal *Urbi et Orbi*, y a la ciudad y al mundo.

2 y 11 marzo de 1956

Todo el mundo católico ha rivalizado en muestras de amor al Sumo Pontífice Pio XII y en estos días en todas las Iglesias del orbe se ha orado por Su Santidad. Como Papa de la Paz los 45 jefes de las misiones diplomáticas acreditadas en el Vaticano ofrecerán a su Santidad un libro sobre los problemas de la paz escogido entre las publicaciones de la propia nación. Los 45 volúmenes, encuadrados en piel blanca, serán presentados a Pio XII en la solemne audiencia que el Papa concederá al Cuerpo diplomático el 11 de marzo.

Este día 11 de marzo, víspera del aniversario de la coronación pontificia, se reunirán casi todos los miembros del Sacro Colegio Cardenalicio, un elevado número de Obispos, representaciones especiales de los Gobiernos y numerosas peregrinaciones de fieles. Todos rodearán al Papa en el solemne pontifical que tendrá lugar en la Basilica de San Pedro, como expresión espléndida de una universal acción de gracias.

España ofrendará al Padre Santo, como obsequio por sus ochenta años, un nuevo edificio para del Pontificio Colegio Español en la Ciudad Eterna.

Pío XII

El Papa del Corazón de María

El cielo designó a Pío XII para ser el Papa del Corazón de María. Lucía, la vidente de Fátima escribió a su Santidad por orden de su confesor urgiéndole para que consagrarse al mundo y a Rusia al Corazón Ido de María y tras la Consagración vinieron todas las demás manifestaciones pontificias

referentes al Corazón Ido. estableciendo su fiesta y citándole con frecuencia en sus alocuciones y documentos pontificios.

La carta que Lucía escribía al Papa el 2 de diciembre de 1940 impulsada por su confesor, entre otras cosas decía así:

En 1929 Ntra. Señora, por medio de otra Aparición, pidió la consagración de Rusia a su Ido Corazón prometiendo por este medio impedir la propagación de sus errores y su conversión.

Algún tiempo después, dí cuenta al confesor de esta petición; su Reverencia empleó algunos medios para que se realizara, haciéndolo llegar al conocimiento de su Santidad Pío XI.

En varias comunicaciones íntimas, Nuestro Señor no ha dejado de insistir en esta petición, prometiendo últimamente si vuestra Santidad se digna hacer la consagración del mundo al Ido Corazón de María, con mención especial de Rusia y ordenar que en unión con vuestra Santidad, al mismo tiempo, la hagan también todos los Obispos del mundo, abreviar los días de tribulación con que tiene determinado castigar a las naciones por sus crimines por medio de la guerra, del hambre y de varias persecuciones a la Santa Iglesia y a vuestra Santidad.

Pío XII tuvo presente esta carta de Lucía y en la primera ocasión que se le presentó el 31 de octubre de 1942, que clausuraba el Jubileo de Fátima, por los 25 años de las apariciones, en su radiomensaje consagraba la Iglesia y al mundo al Corazón de María con estas palabras: «A Vos, a vuestro Corazón Imaculado, Nos como Padre común de la gran familia cristiana, como Vicario de Aquel a quien fué dado todo poder en el cielo y en la tierra, y de quien hemos recibido la solicitud de cuantas almas redimidas con su sangre pueblan el universo mundo; a Vos, a vuestro Corazón Imaculado, en esta hora trágica de la historia humana, confiamos, entrega-

mos, consagramos no sólo la Santa Iglesia, cuerpo místico de vuestro Jesús, que sufre y sangra en tantas partes y atribulada de tantos modos, sino también el mundo entero, dilacerado por atroces discordias, abrasado en incendios de odio, victima de sus propias iniquidades».

Mas quería una ocasión más solemne y de más resonancia y escogió el día 8 de Diciembre del mismo año y en el gran pontifical celebrado en la Basílica de S. Pedro, en presencia del Sacro Colegio, de la Corte Pontificia, del Cuerpo Diplomático y de una multitud incontable de fieles, 150.000 entre la Basílica y plaza de S. Pedro hizo la consagración repitiendo las pa-

labras antes transcritas.

El 29 de junio, día de S. Pedro, se conmemora en una medalla el acontecimiento más memorable del año, el de 1943 representaba al Santo Padre consagrando el mundo al Corazón de María. El 4 de mayo de 1944 establece Su Santidad la fiesta del Corazón Ido. de María, fijándola el día 22 de agosto. El 1 de mayo de 1948 en la encíclica AUSPICIA QUÆDAM recuerda la Consagración al Corazón de

María y manifiesta su deseo de que la hagan las diócesis, parroquias e individuos. Dejando a un lado las alusiones que hace al Corazón Ido. de María, en radiomensajes, discursos, audiencias y otros documentos pontificios... cerremos este artículo con la especialísima consagración que hizo de Rusia, el 7 de Julio de 1952 en su «CARTA A LOS PUEBLOS DE RUSIA» para así cumplir de lleno la petición de la Virgen a Lucia.

Cuando el Año Santo iba felizmente a terminar, después que por designios divinos Nos fue dado el definir solemnemente el dogma de la Asuncion en alma y cuerpo al cielo, de la gran Madre de Dios la Virgen María, fueron muchísimos los que desde todas las partes del mundo Nos manifestaron su vivísima alegría; entre estos no fallaron quienes, al dirigirnos cartas de agradecimiento, suplicaron insistentemente, que en las tribulaciones del momento presente consagráramos todos los pueblos de Rusia al Corazón Inmaculado de la misma Virgen María. Tal súplica Nos fue sumamente grata... Nos, por tanto, para que Nuestras oraciones y las vuestras sean escuchadas más fácilmente y para daros una prueba especial de Nuestra particular benevolencia, lo mismo que hace pocos años consagramos todo el mundo al Corazón Ido. de la Virgen Madre de Dios, así ahora de manera especialísima, consagramos todos los pueblos de Rusia al mismo Corazón Inmaculado, con la firme confianza de que con el poderosísimo patrocinio de la Virgen María se realizarán cuanto antes los votos que Nos, vosotros y todos los buenos formulan por una verdadera paz, por una concordia fraternal y por la debida libertad para todos y en primer lugar para la Iglesia; de forma que mediante la oración que Nos elevamos juntamente con vosotros y con todos los cristianos, el reino salvador de Cristo que es «reino de verdad y de vida, reino de santidad y de gracia, reino de justicia, de amor y de paz triunfe y se consolide establemente en todas las partes de la tierra»

Entre los muchos títulos que Su Santidad Pío XII puede ostentar, por ser su personalidad polifacética, sin duda que ostentará como el más glorioso

de todos y que ciertamente con él pasará a la posteridad como PAPA DEL CORAZÓN DE MARÍA.

Anastasio Bedate, C. M. F.



Como practican la pesca nuestros indígenas del Continente y las Islas de Corisco y Annobón.

Desde tiempo inmemorial, es decir, desde que ha habido hombres en el mundo, datan los medios de que se han valido y echado mano para cazar en tierra y pescar en la mar o en los rios. La necesidad de subsistir, les ha obligado a tener a mano las cosas necesarias para conservar la vida, procurándose medios para engañar a los que el Señor privó de entendimiento, pero que no les negó el instinto para saber huir de sus enemigos. Nuestros indígenas, fueron saliendo en diversas épocas del interior a la playa, empujados por otras tribus más poderosas que les perseguían y en su éxodo, trajeron a los lugares de emigración los utensilios de pesca que habian heredado y aprendido de sus antepasados. ¿De qué medios se servian para la pesca...? Empleaban ciertas hierbas que aquí en el trópico las hay en gran abundancia, las cuales, convenientemente maceradas las arrojan en los remansos que se forman en los cauces de los rios y arroyuelos. Tienen esas hierbas la virtud de un excelente narcótico, pues disminuyen la actividad vital del organismo y ya, no sólo la disminuyen sino que los pececillos que han ingerido las aguas impregnadas por la hierba macerada, comienzan a dar carreras alocadas de una a otra parte, acabando por morir y flotando en la superficie del agua. Servianse tambien - y al presente continúan practicándolo de un cesto en forma alargada, fabricado de una especie de mimbre, o bien de finas tiras de caña de bambú o corteza de la rama de palmera. Un extremo del cesto permanece cerrado y el otro tiene una abertura en forma de embudo, por donde entra el pescado y no puede ya salir. Esos cestos los fondean en las orillas de los rios y arroyuelos donde penetran las mareas: los peces siguen el impulso de la marea ascendente o decendente y bien al subir, bien al bajar la marea, penetran por la abertura quedando aprisionados dentro del cesto. Podemos decir que ese cesto es una de tantas trampas, como las que en seco se preparan para la extinción de las ratas y ratones en los almacenes de cereales y gallineros.

Ya en la playa. Una vez salidos a la playa y cara al mar, tuvieron que cambiar de táctica en la pesca, pues esos medios rudimentarios de nada les valían, como no fuera en los bancos de piedra que hay en las playas, donde las depresiones del terreno forman pocillos y hondonadas, que al bajar la marea quedan cubiertos de agua. En esos pocillos queda rezagada variedad de pececillos, adonde acuden las mujeres y chiquillería a pescar, provistos de las consabidas hiervas arriba descritas y aunque se escondan en grietas o debajo de las piedras, el agua envenenada por las hierbas, pronto les hace salir de su escondrijo. En el trato con los europeos con quienes comenzaron a convivir nuestros indígenas, pronto vieron que estos empleaban medios muy distintos de los que ellos conocían para la pesca, quedando prendados de la eficacia de los mismo v. gr. de los anzuelos—el arpón—el palangre—los trasmallos—las redes barrederas—la atarraya o esparavel—las nasas...

El anzuelo y la caña de pescar. En todas partes hay gente de buen humor que saben poner a la cosas, su respectivo *sambenito* y hacer chacota no sólo de la cosa, sino más principalmente del aficionado a utilizarla. Hablando en cierta ocasión con un pescador empedernido de la pesca a caña, me dijo... ¿A que no sabe V. el chiste que corre sobre el pescador de caña...? Pues... ¿qué quiere que le diga...? no soy ni de Levante ni del



Pescando con atarraya

Medellán y en Castilla la Vieja no tenemos mas mar que el rio y algún que otro lagunajo, donde cogémos a mano los cangrejos, así que desconozco por completo lo que sea una caña de pescar... Pues mire, para que V. no se aficione a la pesca con caña, suelen definirla así «la caña de pescar es un instrumento que por una parte termina con un animal y por otra con un imbecil.....» Demasiado fuerte me parece la tal definición y aunque ella no reza con V. creo que el que tal definición dió, no debía leer la prensa diaria, ni ser aficionado al mar ni a sus cosas. Le digo esto, porque no ignora V. que el día de hoy el deporte de la pesca con caña, se ha convertido en deporte de gente grande. ¿quién más grande que el actual Presidente de los Estados Unidos, Einsenhower...? pues con toda su grandeza y alta representación, no se desdén en los días que de vacación le dá su cargo, de dedicarse a la pesca de truchas y otros similares—precisamente con la despreciada caña—como dicen los periódicos. Y a mas abundamiento, no vamos tampoco a negar grandeza a nuestro invicto caudillo el Generalísimo Franco, el cual como de país norteño y de mar, su afición a la pesca con caña, es uno de sus deportes mas favoritos. Para que no diga V. que hablo de memoria, acabo de leer en un

periódico, la siguiente noticia *S. E.* el Jefe del Estado, que como se sabe se dedica en estos días de vacaciones a la pesca deportiva en aguas de la Coruña, el día 12 en la boca de la Ría de la Sada, entre La Marola y la Pinta Coitelada, capturó un magnífico ejemplar de atún, que después de cerca de hora y media de lucha, fué cobrado a bordo de la motora del Azor; pesado en la Lonja, dió un peso de 265 kilos... Y no es este, el primero de la serie, pues lleva capturados varios ejemplares. A esta noticia añadimos otra de este mismo año, como la anterior. «El equipo Norte—Americano durante un concurso Internacional de pesca, cobró un magnífico atún en aguas de Wedeport; después de titánica lucha a bordo del buque, dió de peso 292 kilos...»

Y lo que decimos de estos dos grandes Jefes de Estado, podemos afirmar también de otros muchos de posición social demasiado desahogada, los cuales miran la pesca de caña, como una distracción y sedante, para calmar sus nervios, pues les depara gran tranquilidad no menos que satisfacción agradabilísima, cuando en las primeras horas de la mañana, pueden disfrutar de la soledad callada, junto a las márgenes del humilde río, o en pleno muelle de nuestros grandas puertos....

¿Conocen nuestros indígenas la caña de pescar...? La caña de pescar tal y como la emplean los profesionales en el día de hoy, con su correspondiente carrete de rylon, hasta hace algunos años no la conocían, pues no había europeo que a ese deporte se dedicara. Al presente ya han visto a muchos coloniales, que matan sus ocios y se distraen con provecho en el manejo de la misma. La caña que emplean nuestros indígenas no puede ser mas sencilla y humilde y desprovista de todo adorno artístico. Se reduce a un palo flexible, que lo mismo puede ser una rama de palmera despojada de sus hojas, que de otro cualquier árbol que sea resistente y de flexibilidad, la cual lleva amarrado en el extremo un anzuelo de diversos tamaños y con ella hacen maravillas. Con tan humilde aparejo son tan afortunados como los que emplean aparejos mas artísticos y científicos y de exorbitante precio, pues las hay de seiscientas y hasta de mil pesetas, segun nos han asesorado los prácticos en la materia. Ese si se quiere tan primitivo aparejo, es el que han venido usando hasta el presente y continúan usándolo todos nuestros indígenas del Continente, de Corisco y de la Isla de Annobón y Fernando Poo

Palangre. Emplean tambien en la faena de la pesca, el llamando por la gente de mar, *palangre*, que no es otra cosa que una cuerda larga y delgada, de la cual penden un sin número de cabos de cuerda, terminando cada uno de ellos con su correspondiente anzuelo, el número de estos es a gusto del consumidor. Una vez cebados los anzuelos, sumergen el aparejo y después de un tiempo prudencial, según la abundancia que ven de pescado lo sacan a flote, con más o menos pescados, vivos y coleando. Lo hemos visto muchas veces en Annobón, pero en pequeño, mas no en la forma descrita, sino en la siguiente. Amarran ocho o diez anzuelos y cuando los bancos de sardinas se aproximan a la playa, perseguidas por los *besugos*—*bonitos* y *atunes*, los coyucos que se hallan próximos pescando, lanzan su palangre al fondo del barco de sardinas... rara es la vez que deja de agarrar varios de ellos. Que una vez sale a flor de agua vacío como se lanzó; con arrojarlo otras veces se compensan de haber azotado el agua en valde la primera vez, ya que no dejan de ser favorecidos por la suerte.

Atarraya o esparavel. Es una red pequeña, de forma redonda y mallas finas, que emplean para coger sarlinas, bien en las playas francas de piedras y otros obstáculos, bien en los ríos. Lleva a todo alrededor una cuerda entrelazada en las mallas, en la cual de en trecho han colocado pequeños plomos, para que al ser arrojada, descienda pronto al fondo y así queden aprisionados los peces que se hallan en el radio de acción de la atarraya. Como sucede con frecuencia, que con las sardinas caen otro peces de más que regular magnitud y de atraer hacia tierra la atarraya, facilmente se escaparían estos, al ver lo chapotazos que estos dan dentro de la red, es señal inequívoca de que han caído otros peces mayores que la sardina. Por eso se mete el pescador dentro del agua y va matando los peces que halla y una vez conseguido su fin, arrastra a tierra la atarraya, llena de pesca mayor y menor. Para la pesca de la *lisa*—*bepaka*—*lanas*—y otras variedades de

mayor tamaño emplean otra red de mallas mucho mayores que las *del esparavel*.

Nasa. Es un aparejo de pesca, bién de forma cilíndrica, bien de forma cuadrada, hecha de alambre o de mimbre, con un agujero en forma de embudo por donde penetra el pescado, como dijimos del cesto de los pamues. Se fondea en el mar, dejando un flotador amarrado a la nasa, como señal del lugar donde se halla. En Annobón este aparejo de pesca acostumbran fondearlo en lugares donde hay mucha piedra, porque es donde se refugia un pescado que ellos denominan en su lengua *bisang* de carne muy blanca y sumamente exquisita. De los que se dan en el mar de Annobón, creémos ser el más tierno y de mejor gusto que la merluza, pues en general los peces de aquel mar, no tienen gusto, su carne es poco jugosa y seca, por no decir insípida.



Estos chicos han tenido suerte en la pesca con atarraya

Aparición de la sardina y de la hepaka. En la Isla de Corisco —Annobón, y lo propio podemos decir en el Continente, aparecen las sardinas en la época lluviosa: en ese tiempo divísanse a simple vista, bancos y más bancos de sardinas navegando en perfecto orden unas veces y otras a la desbandada, perseguidas por los *atunes*, *bonitos* y otros pescados, los cuales encuentran en ellas su bocado exquisito y predilecto. En algunas partes hemos visto que la sardina recién cogida y preparada y comida al punto, si con frecuencia repiten la comida de las mismas, les causa náuseas su olor, por eso la emplean solamente como cebo seguro para coger otros pescados. Claro es, que el que no tiene otra cosa que comer, se agarra de ordinario a un clavo ardiendo, pero teniendo a mano otro pescado, no les entusiasman las sardinas. Y como no siempre llueve a gusto, cuando carecen de otra clase de pescados, procuran cuando cogen mucha sardina, guardar para el tiempo de escasez, preparándola como diremos mas abajo.

M I L C E L A N E A

LA INDUSTRIA DEL CAUCHO EN ESPAÑA.-

Trenta mil obreros y más de 650 millones de pesetas se emplean en España actualmente en la industria y producción del caucho. La primera provincia española, en lo que se refiere a empresas industriales dedicadas a trabajar el caucho, es Barcelona, y después, Alicante, Bilbao, y Madrid, y nuestra industria es de verdadera calidad, hasta el punto de que más de quince países solicitan la exportación, de productos españoles de esta clase. La industria española precisa por año unas 14.000 toneladas de caucho virgen, que se completa con 40.000 de desperdicios y algunas materias, como el negro de humo, que se importa en cantidad de 4.000 toneladas, especialmente de los Estados Unidos.

En la Guinea española hay la intención de poner en marcha un plan muy amplio para aclimatar 250.000 árboles de caucho, con el fin de llegar a una producción de 5.000 toneladas de caucho virgen, mitad, aproximadamente, de las necesidades nacionales. En la Península, parece que los terrenos más apropiados son los de Huelva, y en ellos se trabaja.

Otros trabajos interesantes son los encaminados a la obtención de los llamados cauchos sintéticos de los que se deberán lograr 25.000 toneladas para lo que es imprescindible la repoblación de cien mil hectáreas de nopales.

Por el momento, los esfuerzos se centran en la obtención de una 5.000 toneladas anuales.

Para dar una idea de la importancia de nuestra industria bastará con saber que el año pasado se fabricaron más de 1.910.000 neumáticos, con un aumento de 13'5 por 100 sobre 1953.

Otros dos cultivos exóticos, que en época no lejana estuvieron en fase de prueba como el de las plantas productoras de caucho, han pasado ya totalmente a ser producciones normales en España: el algodón y tabaco. El tabaco que en 1939 suponía una producción de seis millones y medio de kilos, ha pasado en el año último a más de 31 millones kilos. En la actualidad, los esfuerzos del Ministerio de agricultura se orientan sobre todo, a mejorar las calidades que como es sabido todavía están por bajo de la perfección.

La cosecha de tabaco supone hoy un valor de unos 300 millones de pesetas con un ahorro importantísimo de divisas. El algodón ha llegado en 1954 a la máxima cosecha. Desde 1939 se sembraron 108.000 hectáreas y se produjeron 630.000 quintales métricos.

LAS VIRTUDES BACTERICIDAS DE LA CEBOLLA.—

La cebolla era tenida en tan elevada estima por los antiguos que Plinio, el naturalista, registró veintiocho enfermedades diferentes para cuyo adecuado tratamiento se recomendaba la cebolla. Los antiguos acaso no es-

tuviesen muy lejos de la verdad. La ciencia sabe ahora que la cebolla es un medicamento notable.

Mástíquese una cebolla durante cinco minutos —a veces apenas durante un minuto— y la mucosa de la boca se esterilizará casi por completo, esto es, se verá libre de gérmenes y bacterias. Hasta los vapores de la cebolla, que han hecho derramar más de una lágrima, pueden matar gérmenes. Esto ha sido demostrado por sabios de ambos lados del Atlántico. Un grupo de norteamericanos —Walter, Lindegren y Bachman— demostró el poder mortífero del vapor de cebollas, mientras que un investigador soviético, el doctor B. Tokiu, reveló el efecto de las cebollas crudas al ser ingeridas.

El doctor Tokiu dió con las propiedades de la cebolla mientras ensayaba más de cincuenta plantas en busca de su poder bactericida. Descubrió que la cebolla era, con mucho, la más potente, seguida, como podía esperarse, por el ajo, el rábano y el pimiento. Las cebollas pudieron destruir hasta los gérmenes del tifus, así como estafilococos blancos, varias otras bacterias y todas las formas de protozoarios.

Un grupo de investigadores de la Estación Agrícola Experimental de Michigan ha demostrado después otro efecto poco común de la cebolla. Cuando una solución diluida de jugo de cebollas se añade al aniquilador de zarzas 2,4-D, la sustancia química se vuelve mucho más potente en sus efectos contra las plantas molestas.

Edward F. Kohman, investigador de Camden, en Nueva Jersey, atrae la atención, en Science, hacia otra propiedad de la cebolla. Para dominar a los hongos causantes del tizón se aplica formaldehído al suelo en que se ha

sembrado cebolla. Pero, en cuanto la plantita tiene algunos días, el hongo ya no la ataca. Esto se debe, aparentemente, a que la plantita de cebolla ya está despidiendo sus emanaciones que matan hongos.

Inspirados por tales investigaciones dos sabios de la Universidad de Pomsak, en la Unión Soviética —los doctores A. C. Filatova y V. Tvroptsier— han ensayado el efecto de las emanaciones de cebolla sobre las heridas inflamadas. Colocaron la pasta de una o dos cebollas en un plato blanco, de tamaño de la herida, y expusieron ésta a las emanaciones durante diez minutos. Dos de los once enfermos tratados habían sufrido amputaciones, y tenían gangrena. Todas las heridas eran purulentas y contenían estreptococos blancos, estafilococos blancos y otras bacterias. Casi todos los enfermos se quejaban de dolores. Después de un solo tratamiento, todas las heridas perdieron su color grisáceo y no se presentaban dolores. Después del segundo tratamiento, comenzó la cicatrización.

En vista de estas diversas pruebas de las virtudes de la cebolla, acaso los antiguos tuviesen razón. Por cierto que parece bastante sensato masticar cebollas crudas como medio de aliviar un resfriado fuerte, aunque no se asegura su popularidad.

Los químicos han aislado algunas de las sustancias químicas que se consideran responsables del poder germicida de las cebollas. Pero la composición química de este vegetal es tan compleja que faltan separar e identificar otros ingredientes. Cuando esto se logre la cebolla misma —o, más probablemente, las sustancias químicas sintéticas basadas en sus partes más útiles— puede llegar a ser una buena ayuda para la medicina moderna.